



CATÁLOGO

TIERRA DE ARNHEM

El tiempo de los sueños



Mujer kunwinjku recolectando *Pandanus spiralis* para la elaboración de objetos de fibra (cestos, bolsas, adornos, trampas de pesca, etc.). ►





La colina de Injalak constituyó durante generaciones un importante foco de actividad artística, especialmente durante la estación húmeda, *kudjewa*, cuando la inundación de los valles obligaba a los aborígenes a buscar refugio en sus galerías.



Mujer jawoyn con escarificaciones. Este tipo de cicatrices decorativas se producen durante los ritos de iniciación. Su significado es tan sólo conocido por los iniciados y constituye un símbolo de identidad que revela el grado de iniciación o el estatus social del individuo.



Hombre jawoyn con escarificaciones. Su forma y su número varía en función de la procedencia del individuo, pero en la Tierra de Arnhem suelen adoptar la forma de líneas paralelas en el hombro y en el torso.



El *didjeridú* es el instrumento musical por excelencia de la Tierra de Arnhem, aunque en la actualidad se ha convertido en símbolo de identidad aborigen en toda Australia.



Artistas jawoyn durante el proceso de elaboración de *didjeridús*. Aunque la decoración depende del artista, en los contextos ceremoniales rara vez se utilizan motivos figurativos.



Hombre jawoyn captado en el momento previo al disparo de una lanza con propulsor. Ambos instrumentos constituían las herramientas básicas del cazador y del guerrero en la Tierra de Arnhem.



Hombres kunwinjku preparándose para la danza. En contextos ceremoniales la música, la danza y los adornos corporales juegan un papel fundamental. La arcilla blanca protege al individuo de los espíritus mientras danzan al ritmo del *didjeridú* y de los palos "de dar palmas".



Mujer jawoyn tejiendo una bolsa de *Pandanus spiralis* mediante la técnica ancestral del anudado.



Mujer kunwinjku preparando un sencillo horno de tierra para la cocción de carne. La corteza de árbol evita que la carne se llene de tierra al cubrir el horno para mantener la temperatura.



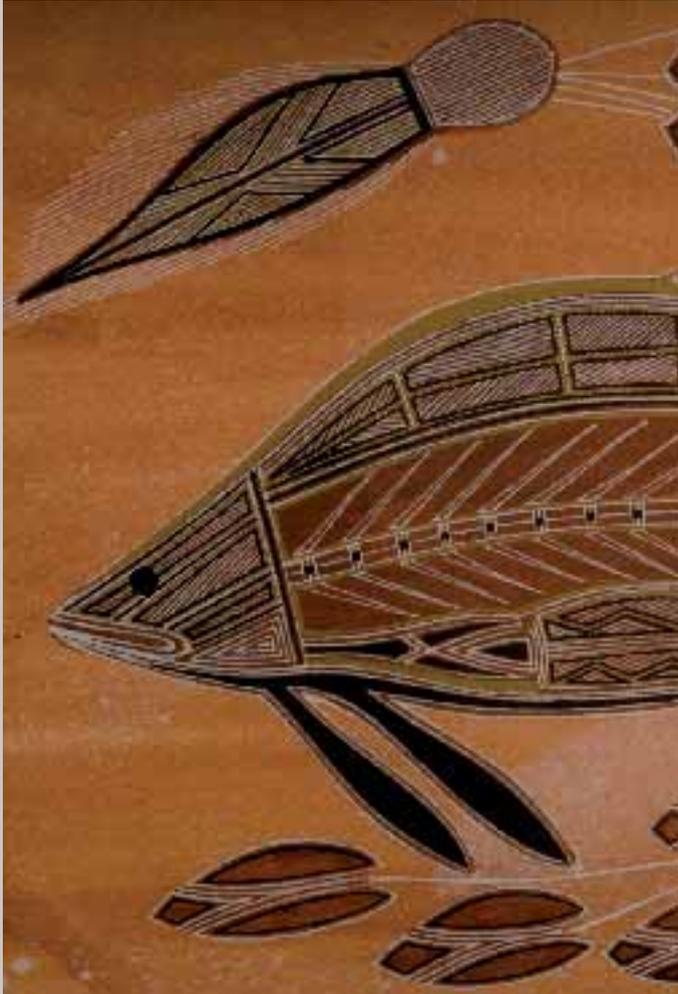
Propulsor tallado en madera y decorado con colorantes naturales. En un extremo presenta un apéndice de madera fijado a la pieza mediante cera de abeja, que sirve para asegurar la posición de la lanza antes del disparo. Utilizada por los hombres para la caza y la guerra.
L. 76,5; A. 4,5 cm



Adorno de cabeza de tipo ceremonial. Compuesto por un aro de fibra y dos adornos de plumas fijados a ambos lados mediante cera de abeja.
L. 18,5 cm



Lanzas talladas en madera con punta fija y decorada con colorantes naturales. La tipología de las puntas varía en base a su funcionalidad: caza, pesca, guerra o ceremonial.
L. 1,64 m



Representación de *Namarnkol* (*Barramundi*, *Lates calcarifer*) y lirios de agua realizados con colorantes naturales sobre papel. Ambos motivos juegan un papel importante en la dieta aborígen. Artista: Gabriel Maralngurra (Gunbalanya, Tierra de Arnhem).
L. 52 cm; A. 71 cm.



Espíritu Mimi tallado en madera y decorado con colorantes naturales. Estas tallas de madera sustituyen a las tradicionales figuras de corteza de árbol y cuerda utilizadas en contextos funerarios para representar al espíritu del difunto.
L. 77,5; A. 4 cm



Didjeridú o instrumento musical de viento utilizado por los aborígenes de la tierra de Arnhem durante las ceremonias. Decorado con colorantes naturales y motivos no figurativos. Su sonido y resonancia depende de la longitud, la forma y el grosor de la pared. Tan sólo los hombres pueden hacerlo sonar al representar al órgano reproductor masculino. L. 1,18 m; Diám. max. 8 cm



“Palos de aplaudir” tallados en madera y decorados con colorantes naturales. Su decoración lisa es característica de la Tierra de Arnhem. Los hombres los golpean al son del *didjeridú*. L. 22 y 19; A. 2,5 y 4 cm



“Palo mensaje”. Pieza de madera grabada con trazos y puntos, utilizado por los aborígenes para enviar mensajes a las tribus o grupos lingüístico vecinos por medio de un mensajero. L. 12 cm.



Bolsa cónica tejida con fibra extraída de las hojas del *Pandanus spiralis*. Los colores pálidos y grisáceos son los propios de la estación seca. Hombres y mujeres se la cuelgan de la cabeza o el cuello para transportar sus enseres. L. 24; A. 16 cm



Representación de *Namarrkon* (el hombre rayo) realizada utilizando colorantes naturales sobre corteza de *Eucalyptus*. Es el espíritu responsable de las enormes cortinas de rayos que acompañan a las lluvias durante la estación húmeda. Artista: Bob Namundja (Gunbalanya, Tierra de Arnhem). L. 67; A. 30 cm.

VALLE DEL OMO

Los señores del ganado



Los hamar acuden a los mercados para comerciar con multitud de productos: desde ganado y grano hasta ocre, con el que se decoran las mujeres el cabello. ►





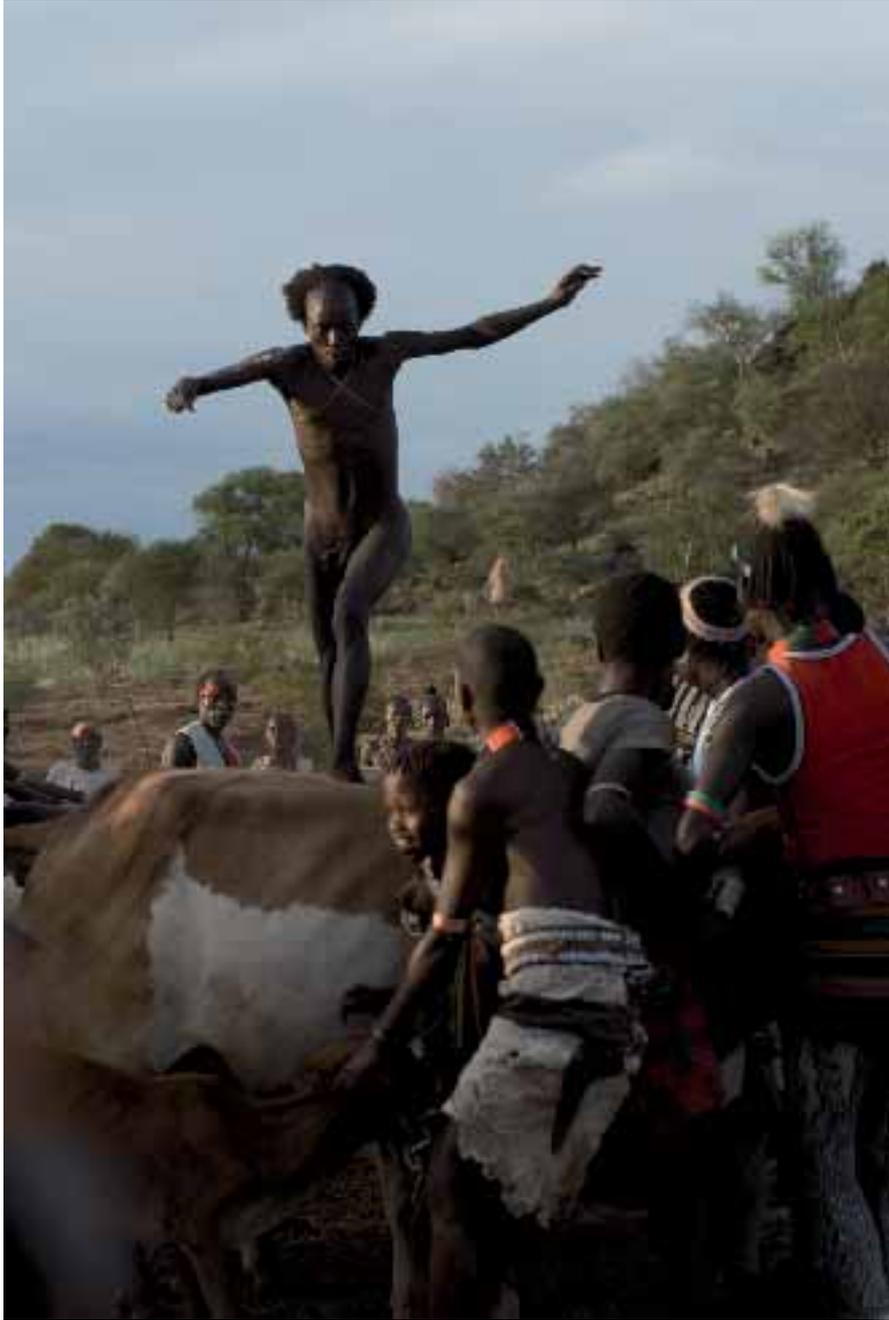
Retrato de mujer hamer. Los collares, tanto el de metal (*isanti*) como el de cuero (*binyare*) indican que se trata de una mujer casada.



La sangre del ganado supone un aporte de proteínas indispensable en la alimentación hamer, basada principalmente en el sorgo y el maíz.



Las tobilleras, o *waro wara*, acompañan a los cantos y bailes de las mujeres para animar al iniciado en la principal ceremonia de la vida hamer, el salto sobre el ganado.



Ritual hamer del salto del toro. El *ukuli*, o joven iniciado, ha de saltar desnudo sobre los lomos del ganado para pasar a la "edad adulta".



Los hombres y mujeres mursi recorren decenas de kilómetros para acceder a los mercados en las poblaciones sedentarias de otras comunidades indígenas.



Los graneros, muy frecuentes en la región del Omo, permiten almacenar alimentos para épocas de carestía, ya que las lluvias son escasas e imprevisibles. Las mujeres mursi se encargan de la mayor parte del trabajo agrícola.



Campamento temporal mursi formado por varias cabañas, o *duri*, en la ribera del río Mago, zona ocupada durante parte del año para cultivar maíz y sorgo.

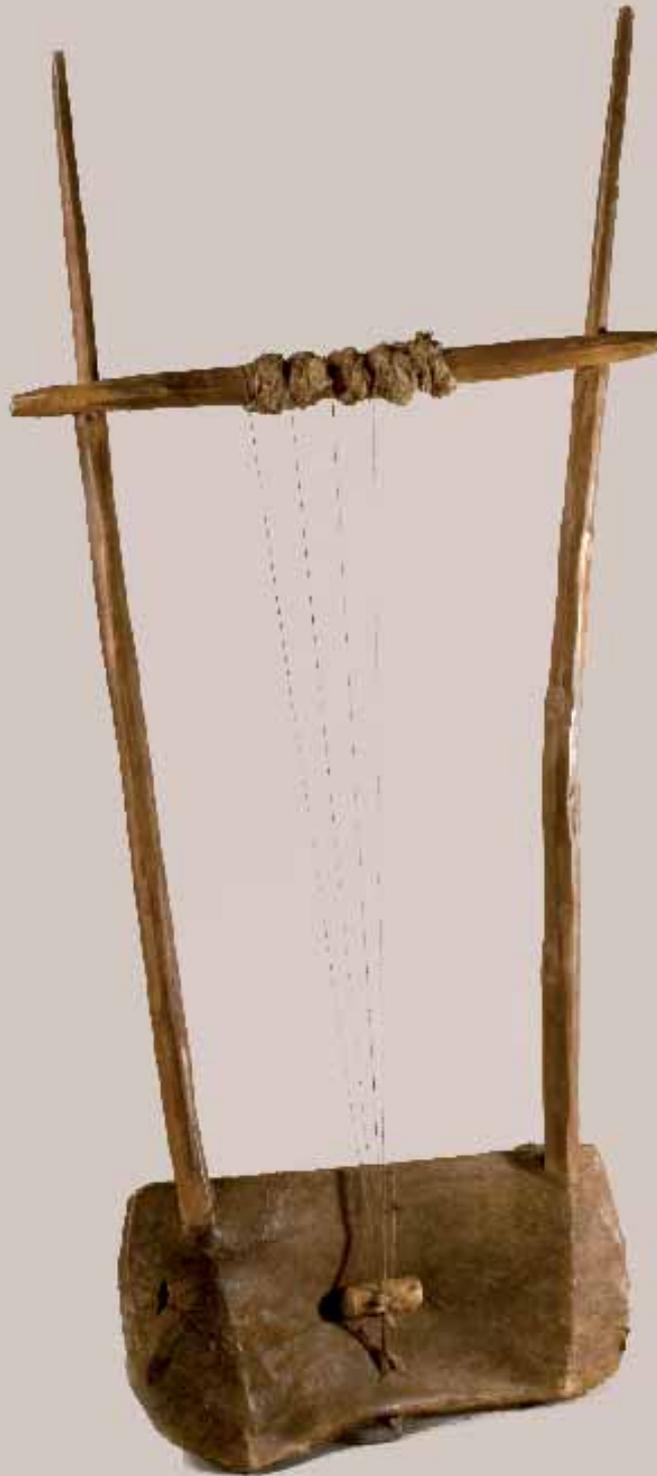


Joven mursi con un AK47, el arma automática más codiciada en el valle del Omo. Los jóvenes solteros, o *rora*, son los encargados de proteger al grupo de posibles incursiones enemigas y de vigilar el ganado.

Pág. siguiente: Contenedores cerámicos o “*daa*” en el poblado de Dimika, situado en la confluencia entre territorios de varios grupos culturales del bajo Omo. Hamers, bashadas, aris, etc., acuden al mismo para comerciar.







Lira mursi, o *chonkudolete*, compuesta por una caja de resonancia de madera y cuero con tres palos, dos verticales y uno horizontal que permiten tensar las cinco cuerdas.

L. 67; A. 30 cm

Reposacabezas, o *borkoto*, de madera con tira de cuero para su transporte, decorado con motivos incisos a bandas, triangulares y en cuadrícula. Utilizado por los hombres hamar como reposacabezas y asiento en la vida cotidiana. El de color claro está en proceso de fabricación.

L. 13; A. 17,5 cm



Calabaza hamar, o *chaxarva*, con decoración incisa a cuadrículas. Tiene una tira de cuero que permite utilizarla para el transporte de líquidos.

L. 16; Diám. máx.. 11 cm

Contenedor de cestería, o *garchu*, de forma globular utilizado por las mujeres mursi para mantener la pasta de sorgo.

Diám. máx. 25; A. 20 cm





Collar circular de cuero, o *bynyare/binyere*, decorado con ocre y placas cuadradas y tubulares de metal. Las mujeres hamer llevan estos collares para indicar su condición de casadas.
L. 25; A. 14 cm



Dos protectores de mano, u *orgamay*, realizados en fibra vegetal. Estas piezas de cestería, reforzadas con tiras de cuero, son utilizadas por los hombres solteros mursi (*rora*) en los duelos ceremoniales o *thagine*.
L. 13; A. 10,5 cm



Hacha compuesta por mango de madera y hoja de metal con filo cortante utilizada por los hombres hamer para cortar leña y realizar instrumentos en madera.
L. 49; A. 16 cm



Platos labiales circulares realizados en arcilla de color rojizo-marrón con manchas de cocción negras (*dhebi a golonya*). Utilizados por las mujeres mursi como símbolo de belleza y madurez sexual.
Diám. máx. 12 y 13,5 cm

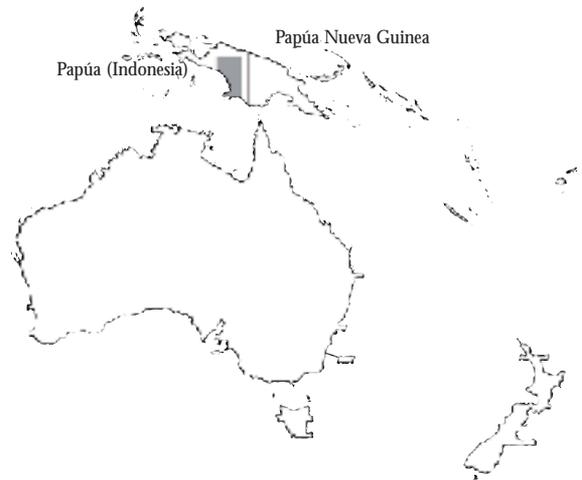
Vestido de piel de antilope, o *kel*, pintado con líneas negras y decorado con elementos metálicos (balas, arandelas, etc.). Utilizado por las mujeres mursi.
L. 82; A. 44 cm



Porra de madera con decoración incisa formando cuadrículas y triángulos utilizada por los hombres hamar para llevar el ganado.
L. 52; A. 9 cm

PAPÚA

La última frontera



Un agricultor dani caminando entre huertos de batatas protegidos por vallas de madera. Los hombres desbrozan los campos, construyen los vallados y cavan canales de irrigación. ►





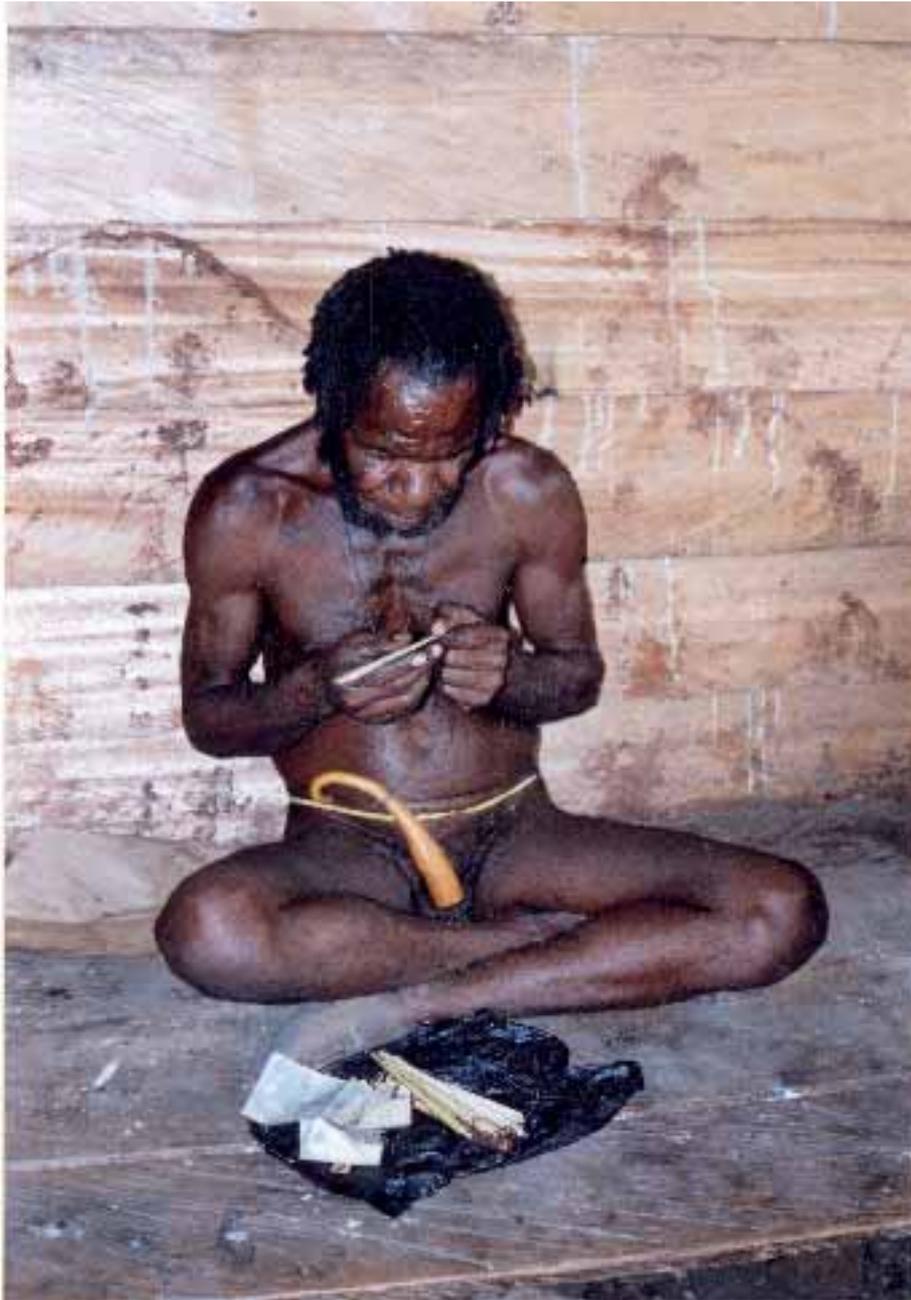
Los *kain* son grandes jefes dani momificados, respetados en vida por su liderazgo en la guerra. El fin de la violencia entre grupos rivales y la influencia de los misioneros acabaron con la tradición de momificar.



Mujeres cocinando batatas en un fuego comunitario o *mumus*. Este tubérculo supone el 90 % de la dieta dani. Además plantan en la actualidad taros, yames, bananos, caña de azúcar, pepinos, calabazas, tomates, tabaco, etc.



Las mujeres dani realizan gran parte de los trabajos diarios, como tejer, plantar y recoger las cosechas, cuidar de los cerdos, cocinar y vender todo tipo de productos en los mercados.



Hombre dani vendiendo arpas de boca en un mercado, en Wamena. Estos instrumentos realizados con secciones de bambú son muy populares en el valle de Baliem.



Los poblados dani están organizados en torno a un espacio central con casas circulares, diferenciadas para hombres y mujeres, y casas comunitarias rectangulares con diversos hogares.



Hombres asmat remando en canoas de guerra. Aunque las guerras están prohibidas en la zona desde los años 60 por las autoridades coloniales holandesas, y hoy por el gobierno indonesio, se siguen realizando competencias deportivas a modo de enfrentamiento entre poblados.



Hombre asmat construyendo una canoa monóxila. Éstas son imprescindibles en un ecosistema marcado por zonas lacustres, ríos y bosques de manglares.

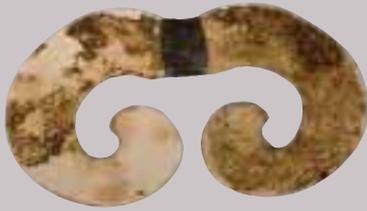


Hombre asmat con nariguera, tocado de cuscús y plumas de cacatúa, en el poblado de Owus. Debido a la actividad evangelizadora muchos de los elementos de la cultura material asmat han desaparecido.

Pág. siguiente: Ceremonia de *jipae* en el poblado de Omandeseb. Los asmat, tras una muerte reciente y mediante esta ceremonia “animan” al espíritu del muerto a abandonar el poblado y dirigirse a *Safan*, el reino de los espíritus.







Narigueras o adornos nasales asmat, o *bipane*, realizados con dos fragmentos de concha marina unidos mediante resina. La parte interior de la concha, de un blanco más intenso, es la que se coloca hacia el exterior.

L. 16,5; A. 5 cm

L. 17; A. 7,5 cm



Cuhillo, o *pisuwe*, de hueso de casuario decorado con plumas, fibra vegetal y semillas. Utilizado tradicionalmente por los hombres asmat en las partidas y como símbolo de estatus.

L. 37; A. 5,5 cm



Collar compuesto por piezas de conchas marinas pulidas, perforadas y engarzadas en un cinta de fibra vegetal. Se compone de once fragmentos de concha destacando una pieza central de gran tamaño. Utilizado por los hombres dani como elemento decorativo.

L. 54; A. 20,5 cm



Collar asmat formado por fibras trenzadas en las que aparecen ensartados 75 caninos de perro perforados. Son collares muy valorados y se ofrecen como regalos de boda y pagos compensatorios.
L. 53; A. 3,5 cm

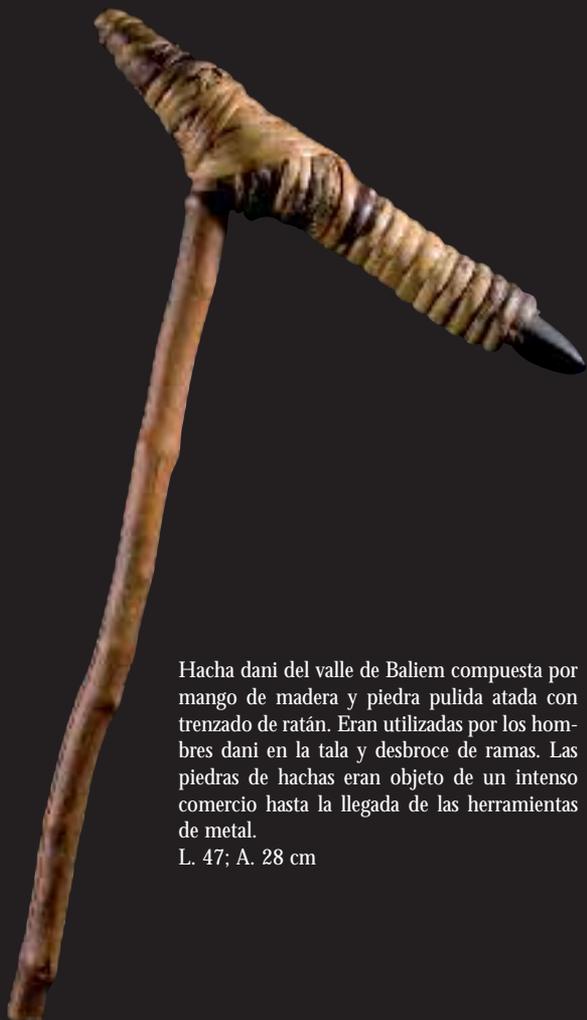


Tambor de madera, o *em*, asmat de forma troncocónica y mango tallado, en la parte superior una piel de reptil tensada mediante fibra de bambú. Elaborada decoración tallada con motivos decorativos geométricos/simbólicos por toda la superficie del tambor, excepto en la banda central.
L. 53; A. 27 cm

Traje ceremonial, o *jipae*, de cuerpo entero realizado en fibra vegetal trenzada, tiene elementos decorativos típicos del adorno masculino asmat como la nariguera, plumas de cacaúta y semillas. Utilizado en las ceremonias *jipae* para ahuyentar de los poblados a los espíritus de los muertos.
L. 1,35 m; A. 50 cm



Pectoral compuesto por tira de corteza de árbol cubierta por cauris seccionados y perforados, organizados en líneas ocupando toda la superficie de la corteza. Utilizado por los hombres dani como pieza de gran valor.
L. 37,5; A. 11cm



Hacha dani del valle de Baliem compuesta por mango de madera y piedra pulida atada con trenzado de ratán. Eran utilizadas por los hombres dani en la tala y desbroce de ramas. Las piedras de hachas eran objeto de un intenso comercio hasta la llegada de las herramientas de metal.

L. 47; A. 28 cm



Protector de pene u *horim*. Fragmento de calabaza utilizada por los hombres dani para cubrirse el sexo.

L. 32; Diam. máx. 4,5 cm



Escudo asmat, o *jamasj*, de madera. Decorado con motivos que parecen representar remolinos de agua y un lagarto o cocodrilo, pintados con ocre, carbón y cal. Los escudos poseen el espíritu de un antepasado que protege al guerrero y aterroriza a sus enemigos. Con frecuencia se rompe y es enterrado junto a su dueño.

L. 218; A. 75 cm

GLOBALIZACIÓN

y supervivencia cultural

En el Bajo Omo (Etiopía) los contenedores de plásticos de todo tipo sustituyen, paulatinamente, a los recipientes realizados con calabazas y cerámica. ►





Pendiente de plástico. Multitud de nuevos materiales realizados en plástico y acero se encuentran en los mercados del Bajo Omo.



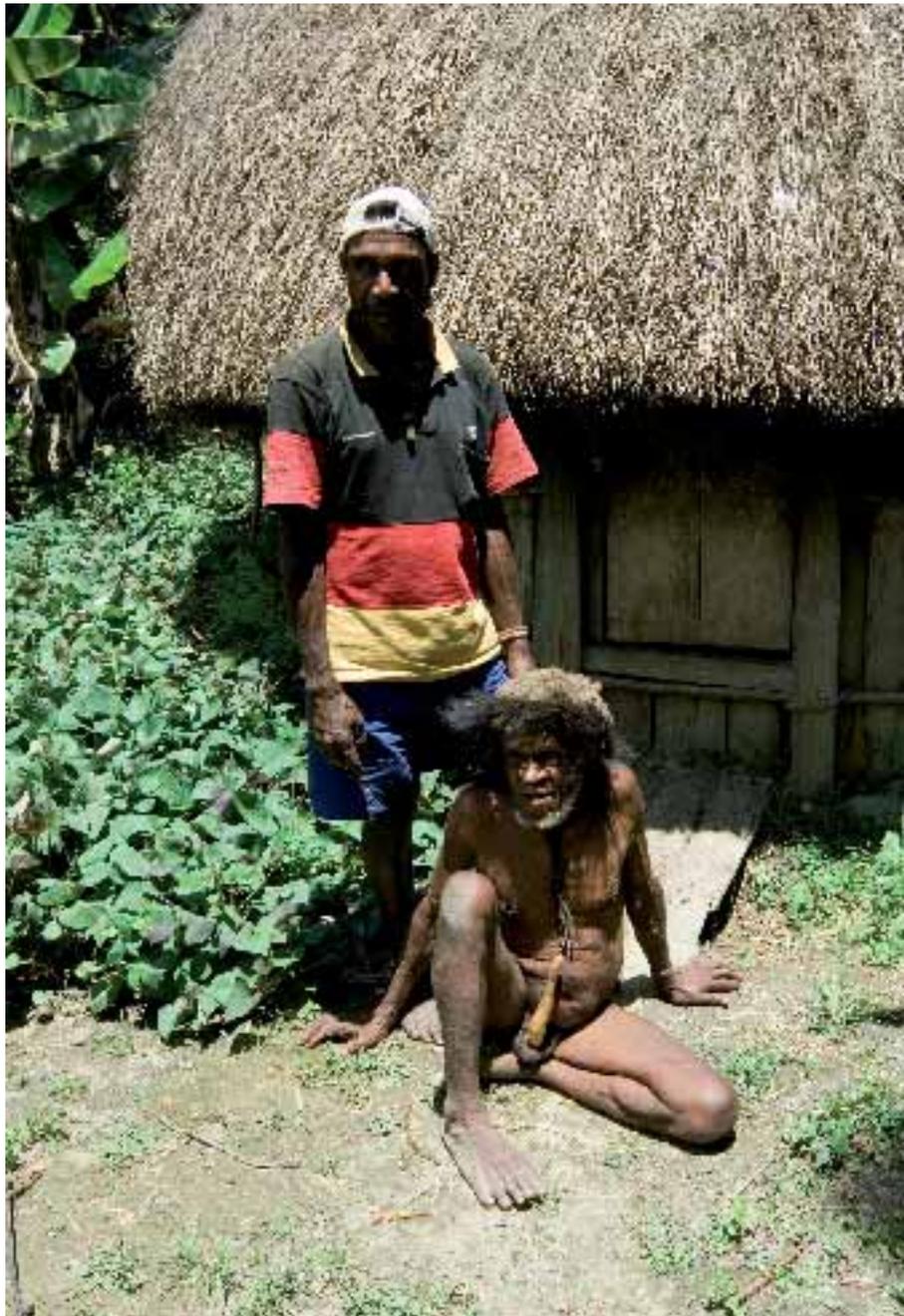
Mujer mursi pintada para los turistas. Este tipo de decoración corporal era desconocida entre los mursi antes de la llegada del turismo y de su interés por las culturas indígenas. Bajo Omo.



Ferretería en Wamena (Papúa). A partir de los años 60 del siglo XX el metal comenzó a sustituir, incluso en los valles más remotos, a los útiles de piedra.



Iglesia Cristiana en Wamena (Papúa). Diversas organizaciones misioneras se encuentran repartidas por el territorio dani, tanto católicos como protestantes han evangelizado el territorio.



Casa ceremonial en poblado dani (Papúa). Los ancianos siguen conservando gran parte de su cultura tradicional, previa al contacto con occidente.



Para las mujeres de Barunga (Tierra de Arnhem, Australia) el baloncesto es más que un deporte. Es una forma de reunión social y de transmisión de conocimientos, en la que las adolescentes siguen aprendiendo de las mujeres adultas.



El arte rupestre de yacimientos remotos de la Tierra de Arnhem proporciona una de las mejores muestras del alcance de la II Guerra Mundial.



La cultura material muestra las influencias externas en las poblaciones aborígenes. El tabaco y la pipa fueron introducidos por los pescadores macassan y su uso ha continuado hasta la actualidad (Tierra de Arnhem).